

ENTREVISTA CON CARLES TUDURÍ

**-PERIODISTA, PROFESOR Y PRESIDENTE DE LA ONG TURISMO JUSTO-
ES AUTOR DE LA INTRODUCCIÓN DEL LIBRO**

TURISMO RESPONSABLE: 30 PROPUESTAS DE VIAJE

Y DE UNO DE LOS VIAJES RECOMENDADOS EN LA GUÍA:

MALLORCA Y LA RUTA DE LA PIEDRA EN SECO

¿Qué diferencia esta guía turística a las demás?

Más que una guía turística es una selección de propuestas de viajes responsables. La diferencia es que pretendemos incentivar un turismo que realmente ofrezca algo distinto al viajero, pero que a la vez suponga un beneficio para el destino que acoge a este turista.

¿Qué criterios de selección se han escogido para llevar a cabo la selección de lugares para viajar?

Hemos tratado de incluir una amplia gama de viajes. Queríamos que en el libro tuvieran cabida viajes caros y baratos, cercanos y lejanos, sencillos y complejos, cómodos y menos cómodos... Por ello ofrecemos 30 propuestas a distintos lugares del mundo, en las que se puede hacer desde ecoturismo hasta sol y playa, pasando por turismo cultural o turismo solidario.

¿Para la selección de periodistas que escriban y las fotos escogidas que se ha tenido en cuenta?

Más que periodistas, el libro está escrito por colaboradores de Turismo Justo. En algunos casos se trata de personas que han realizado el viaje, mientras que en otros son colaboradores nuestros que teniendo conocimiento de una oferta que se ajusta a los criterios de turismo responsable se han puesto en contacto con sus responsables para obtener toda la información sobre sus propuestas.

¿Cuándo se empezó a utilizar el término turismo justo?

Su uso ha sido posterior al de comercio justo. Se trata básicamente de aplicar los mismos principios del comercio justo al turismo.

¿Con qué objetivo nació la ONG Turismo Justo?

Básicamente, para fomentar la práctica de un turismo más justo, ya sea a través de campañas de concienciación, a través de acciones como la publicación de esta guía o la firma de acuerdos con entidades del sector, como el convenio firmado recientemente con Ucave (Unión Catalana de Agencias de

Viaje Emisoras) para impulsar este tipo de turismo. También tenemos en mente realizar algunas acciones de cooperación para ayudar a la puesta en marcha de proyectos de desarrollo turístico, pero es una línea de actuación que está pendiente de que podamos obtener recursos.

¿Qué clase de turismo es el más dañino?

Aquel que no tiene en cuenta a la población local del destino que se visita. Por ejemplo, existen empresas hoteleras que se asientan en una playa de un país en vías de desarrollo y lo que hacen es explotar para su propio beneficio los recursos que les proporciona el país, sin la más mínima sensibilidad social en relación a la población local. Por ejemplo, se explota mano de obra barata y se importan los cuadros de mandos de otros países, no se tienen en cuenta los impactos negativos que el turismo puede generar en la sociedad y el medio ambiente... en definitiva, no se redistribuyen los beneficios de una forma justa, etc. Puede ser tan dañino el turismo de sol y playa como el ecoturismo o el turismo cultural dependiendo de los criterios que se apliquen. Pero lo importante es que cualquiera de ellos también puede ser tremendamente positivo para los destinos aplicando los criterios correctos.

¿Qué tipo de daños puede provocar el turismo mal enfocado?

Los daños pueden centrarse en el ámbito económico (inflación, pérdida de poder adquisitivo del residente, etc.), sociocultural (falta de vivienda, desarraigo, incremento de la delincuencia, etc.) y medioambiental (agotamiento de recursos naturales, incrementos de los residuos, reducción de la biodiversidad, etc.).

¿Desde cuando empezó según que turismo a ser perjudicial? ¿Desde que apareció el turismo masivo?

El turismo de masas ha llevado consigo aspectos muy perjudiciales en los ámbitos señalados con anterioridad, pero a nosotros lo que nos interesa es destacar que con una buena planificación el turismo (incluso el de masas) es un gran generador de empleo y riqueza. Creemos que vale la pena apostar por el turismo como instrumento de desarrollo, pero hay que hacerlo bien, mitigando los aspectos negativos y maximizando los positivos.

¿Cómo se puede concienciar a la población del turismo justo?

Nosotros estamos poniendo nuestro granito de arena. Hemos realizado una campaña de sensibilización con un póster alusivo al tema y dirigido a los profesionales y al consumidor final, algún curso, varias conferencias y muchas intervenciones en los medios de comunicación para ayudar a este proceso de concienciación. De todas formas, no hay que esperar milagros. La industria

está asentada sobre un modelo turístico que apenas empieza a tener en cuenta los fundamentos del turismo justo, pero creemos que esto irá evolucionando de forma positiva en los próximos años.

¿Cuál es la forma ideal de viajar?

Eso depende de cada persona. En el turismo justo tienen cabidas todas las modalidades de turismo que sean responsables. A unos les gusta viajar para descansar y dejarse llevar por el placer de tumbarse en una playa mientras que otros se sentirán más satisfechos conociendo otras culturas o trabajando a favor de alguna causa solidaria. El turismo justo no es una modalidad de viajes, como lo puede ser el ecoturismo o el turismo solidario, es simplemente un marco de relaciones entre los distintos actores del proceso vacacional que beneficia tanto a las empresas como a las poblaciones del destino.

¿Quedan aún lugares no pisados por turistas?

Quedan lugares muy poco masificados adecuados para un turismo selectivo. Los lugares inexplorados son más para los aventureros que para el turista.

¿Cómo puede ser el turismo motor de desarrollo económico y herramienta para luchar contra la pobreza?

Pues apostando por modelos que generen empleo, formando a los residentes locales para puestos de responsabilidad, fomentando el crecimiento de la oferta complementaria, animando al turista a visitar mercados locales, etc. En ocasiones las medidas que se toman no tiene porque ser costosas, sino que hay que verlas como una inversión que con el tiempo supondrá un mejor nivel de satisfacción del turista.

¿El turismo justo es menos económico que otro tipo de turismo?

Como he señalado con anterioridad, no todas las medidas para convertir al turismo en más justo deben suponer una carga para las empresas o el turista. En algunos casos puede ser así, pero en otros lo importante es la voluntad de buscar las mejores soluciones para que el impacto de la actividad turística sea el más positivo posible.

¿Existe demanda de servicios turísticos con carácter ético?

Es todavía una demanda incipiente, pero existe. En España algunas empresas ya se dedican a este tipo de segmento, como el caso de Ismalar Rutas que ofrece principalmente viajes a Marruecos. En otros casos la demanda se cubre a través de ONGS que organizan viajes junto a agencias de viajes, como la ruta a Nepal que incluimos en el libro y que está organizada por Setem y la agencia de viajes Taranna. Otro ejemplo sería el del viaje de la Fundación

Vicente Ferrer.

Salvo excepciones, las políticas económicas han favorecido a modelos de desarrollo agroindustriales y no al pequeño campesino. ¿De que forma se puede ayudar al pequeño campesino?

Lo que buscan la mayoría de proyectos turísticos ubicados en el medio rural es la diversificación de los ingresos. Se debe intentar mantener la actividad agrícola ganadera para mantener el modo de vida de las comunidades que impulsan el proyecto turístico. No se trata de que cambien un modelo por otro, sino de que el turismo les ayude a mejorar sus rentas. Cuando se deja la actividad del campo por la turística se producen efectos negativos, como el desarraigo, la separación de familias, la pérdida de valores, etc. Por todo ello, la planificación del desarrollo en este tipo de proyectos debe ser muy cuidadosa.

¿En que nos beneficia a nosotros ayudar al pequeño campesino?

Para que el proyecto basado en turismo rural sea un éxito el turista debe encontrar en la zona que visita una serie de atractivos que cumplan sus expectativas. Desde una gastronomía tradicional, hasta la posibilidad de disfrutar de la vida del campo, pasando por la interacción con los residentes son aspectos que incrementan la satisfacción del turista. En el turismo justo, al igual que en cualquier proceso de intercambio comercial la satisfacción del cliente debería ser la máxima prioridad, pero se trata de buscar una serie de valores intangibles, como la ética o el respeto al medio ambiente o a las costumbres locales, que incrementen este nivel de satisfacción.

¿En qué consiste el turismo rural comunitario?

Son proyectos que surgen de pequeñas comunidades liderados por entidades locales públicas, como ayuntamientos o mancomunidades, y privadas, como asociaciones de empresarios. La diferencia es que la planificación se realiza desde la base. Es decir, el proyecto no se gestiona desde los despachos de algún ministerio, si no que es impulsado por los verdaderos actores. El problema de la mayoría de desarrollos turísticos es que en muchas ocasiones se realizan de espaldas a las necesidades de la población local. Lógicamente, no todo el turismo comunitario tiene éxito, ya que faltan conocimientos y recursos para que ello sea así.

Un viaje solidario a todo lujo

Una estancia en el Guludo Camp Base, Mozambique, o en el Kapawi Ecolodge, en plena amazonas boliviana. En Sudáfrica también tenemos varios resorts en el que disfrutar de un safari a todo lujo que tienen el sello de turismo justo.

Un viaje para promover el turismo rural

En la guía incluimos un viaje a Salta (Argentina) y otro más cercano al norte de Marruecos, concretamente en Chefhaouen. Son opciones muy distintas, para válidas para acercarse a estas zonas rurales.

Un viaje para aquellos que quieran conocer a fondo la población local

Los viajes de Africa que incluimos en el libro (Senegal, Camerún y Gambia) permiten conocer muy bien la población, ya que se duerme en casas particulares. Si queremos ir más lejos, el viaje a Tailandia organizado por Go Differently también permite pasar unos días en compañías de familias tailandesas.

¿Para los deportistas también hay opciones de viajar de forma responsable?

Nosotros hemos optado por incluir una de los itinerarios cicloturísticos más populares de Europa: la ruta del Danubio. Sin embargo, la bicicleta es una opción para viajar de forma responsable a través de todo el mundo. El senderismo también está presente a través de la ruta de la piedra en seco, en Mallorca, la visita a Cusco o a los andes tropicales.

¿Qué opciones hay para los amantes de los animales?

Lógicamente la mayoría de viajes a África, especialmente Uganda, Namibia y Sudáfrica son interesantes para estos viajeros, pero también tenemos otras propuesta como el viaje a Tailandia. A los que les gusta trabajar con animales pueden ir a Portugal a cuidar lobos o quedarse en España a estudiar cetáceos a bordo del Toftevaag, una embarcación noruega convertida en escenario de una expedición científica.

¿Hay muchas más opciones de viaje responsable que no salen en esta guía?

Afortunadamente, la guía es solo un pequeño ejemplo de las posibilidades que existen, por lo que si es bien recibido no creo que tengamos problemas para reunir 30 o quizás 40 nuevas propuestas.

ALHENAMEDIA, JUNIO 2007